



**COMPENDIO
DE LOS SVCESOS ,
QVE CON GRANDE GLO-
ria de Dios, Lustre, y Honor de las
Catholicas Reales Armas de S. M.**

**EN DEFENSA
DE ESTAS CHRISTIANDADES, E IS-
las de Bisayas, se consiguieron contra los
Mahometanos Enemigos,**

**POR EL ARMAMENTO
DESTACADO AL PRESIDIO DE YLIGAN,
sobre las Costas de la Isla de Mindanao, en el año
de mil setecientos cinquenta y quatro :**

GOVERNANDO LAS DE PHILIPINAS,
**EL M. YLL. S. DON PEDRO
MANVEL DE ARANDIA ,
SV CAPITAN GR̄AL, Y PRESIDENTE
DE LA REAL AVDIENCIA.**

*Impreso en Manila en la Imprenta de la Compañia de Iesus,
por Don Nicolas de la Cruz Bagay. Año de 1755.*



COMPLENDO
 DE LOS SUCCESOS
 QUE CONGRANDE GLO-
 ria de Dios, Lustre, y Honor de las
 Catholicas Reales Armas de S. M.
 EN DEFENSA
 DE ESTAS CHRISTIANDADES, E IS-
 las de Biliayas, le consiguieron contra los
 Mahometanos Enemigos,
 POR EL ARMAMENTO
 DESTACADO AL PRESIDIO DE YLIGAN,
 Torre las Collas de la Isla de Mindanao, en el año
 de mil setecientos cinquenta y quatro :
 GOVERNANDO LAS DE PHILIPPINAS,
 EL M. YLL. S. DON PEDRO
 MANUEL DE ARANDIA,
 SU CAPITAN GÑAL, Y PRESIDENTE
 DE LA REAL AUDIENCIA.

Impreso en Manila en la Imprenta de la Compañia de Iberos,
 por Don Nicolas de la Cruz Bagay. Año de 1754.



VNtos los Moros Malanaos, Tubucanos, Ylanos, y otros en continuos robos, y Piraterias, que à su salvo executaban en las Provincias Bisayas, siendo el Presidio de Yligan, como vna Atalaya para observar, y reconocer los movimientos de la Morisma, desanimados con el sentimiento de no hallarse con fuerzas para contrarrestar la orgullosa soberbia de los enemigos, permitió Dios, que el dia 23. de Abril de 1754. aportasen à su Puerto las tres Galeras, el Triunfo, San Phelipe, y el Santo Niño, con otras Embarcaciones menores al cargo del Capitan Don Pedro de Alcantara Perez, todo, parte de la Real Esquadra, que el Muy Yllustre Señor Governador que era de estas Islas, Marques de Ovando despachò de la Capital de Manila, para castigo de la Mahometana hueste, y bien vniversal de la Christiandad de estos continentes.

El gozo, y consuelo fue vniversal, como prenuncio de los afortunados fines, que habia de tener esta Esquadra, quando se supo era de mayor numero, destacada del principal, que quedava en Zebu al mando del Capitan Don Miguel Valdes, haviendo salido de Manila en el mes de Henero de dicho año.

Por alguna recomposicion de las referidas Embarcaciones, y la tardanza de aparecer el expresado

Comandante, por no estar sin acción, se pensò pasar à apoderarse del Embocadero del Rio Linamong, para el qual conseguimiento se aprestaron en la plaza de Yligan las aderencias de Estacas, Tablazon, y Faginas, escusando el que consiguieran los Enemigos noticia de la idea, prosiguieron en los preparativos, hasta el arribo del referido Comandante Don Miguel Valdes, q̄ fue el dia 2. de Junio: à mas de lo expuesto se empezó à tratar con los Moros del rescate del Padre Prior de Tandag Fr. Andres de la Santissima Trinidad, del Orden de Agustinos Recoletos, quien por el mañoso Zelo del P. Joseph Ducos de la Compañia de Iesus, lo consiguió por medio de vn Moro nuestro aliado Mre de Campo Mana, que con fidelidad lo alcanzò del Sultan Linog, que le tenia cautivo, y queria por su rescate mil pesos, por algo mas de quatro cientos, y lo Comboyò en persona hasta dicha plaza.

Enterado el Comandante principal de lo resuelto en su ausencia por la esquadra anticipada para fortificarse en el Rio Linamong, y combenido al amanecer del dia 4. salieron de Yligan las Galeras del Triunfo, del Capitan D. Pedro Alcantara Perez, la del Santo Niño à cargo del Capitan Don Lazaro de Elizavera, algunos Sacayanes Boholanos, y vno de Yliganos, en que iba el referido P. Ministro Joseph Ducos, y llegados à la Embocadura del Rio, empezaron à entrar las Embarc

cañones pequeñas, para su reconocimiento, y no encontrando la resistencia, que se pensò, ni las emboscadas, que se recelaban, à causa de ser este el desboque de los Armamentos Enemigos, que se hacian en la Laguna de Malanao, bien, que al acercarse nuestras Embarcaciones àzia Linamong levantaron los Moros vna Vandera colorada dejandose ver, y apenas nos consideraron à tiro, y en la resolucion de nuestro aporte se retiraron al Monte dejando libre la Costa, y Rio.

Para justificar la idea de este designio es razon aclarar, que su situacion es à tres leguas del Presidio de Yligan en la Costa misma, que bà para la Ensenada de Panguil, en la que ay muchos, y hermosos Rios, que exceden al de Linamong en el caudal de sus aguas, y haviendolo escogido los Moros por Puerto seguro de sus Armamentos, ostentando la salida, y entrada por pasar por delante del Presidio, que no tenia para oponerse, assi como ser el mas llano para la Laguna de Malanao sin avenidas furiosas, que padecen los demas Rios, y metidas en el sus Embarcaciones quedaban libres de todo riesgo, y por la abundancia en la cercania de los Maderos apropósito, formaban como vn Arsenal, en que fabricaban, y habilitaban las composiciones de sus aprestos, y para conseguir privarles de tan acomodado Sitio, y que sirviera para seguro de nuestra Armada, por saltarle Puerto en Yligan, y con su aplaza-

mi.

miento lograr, que muchas Embarcaciones enemigas à su retorno, ignorandolo, cayeran en nuestras manos, como la experiencia lo facilitò, aprefando dentro del dicho Rio treinta y cinco Embarcaciones, varias de ellas de reciente composicion, que evidenciaban su prompta salida; de la Tablazon de las quales, con los aprestos, que se truxeron de la Plaza se formò vn fuerte quadrado para resguardo de el ancoraje, y de la tierra en el Sitio mas competente; y por no baldear los dias registrando otros Rios del contorno en el de Magoong se aprefaron otras veinte Embarcaciones entre grandes, y chicas.

Al siguiente dia de tomado Linamong passò el P. Joseph Ducos en la Caracoa Yligana à favor de la Galera San Phelipe à registrar la ensenada de Misamis, y despues de reconocida por el Zerro, y todas aquellas Playas, haviendo cogido la gente de su Caracoa vn Moro, y dos Renegados, que se hallaban Mariscando, se retiro.

Igualmente se hizo destacamento de otra Galera, y dos Caracoas para el Rio Liangan: otras dos Embarcaciones Boholanas à apostarse al Rio Langaran, con lo que quedaron los pasos tan cerrados à los enemigos que era casi imposible lograrse alguna Embarcacion su retirada, à no ser noticiosos, y q̄ por el favor de la noche, y descuido de nuestras velas pudieron lograrlo con

su

su astucia los Moros, como lo manifestaron algunas Embarcaciones desamparadas, que se hallaron en el dia.

A mediados de Junio se hizo vna salida de Yligan de varios Datos principales de los Monteses Gentiles nuestros aliados en compañía de los Yliganos à cargo del Maestre de Campo Don Pedro Tanparong, dirigida à sorprehender el Pueblo de los Moros llamado Lupagan, situado sobre vn famoso Cerro à dos leguas de distancia del Mar, y de aquel Presidio, habiendo la cobardia de los Moros Malanaos al arribo de la Armada desamparando el Zerro dicho, en que estaban fortificados, con todo al amanecer del dia 24. de Junio dieron los Yliganos con dichos Monteses el asalto al expresado Pueblo de Lupagan, y à poca defensa de los Moros Enemigos, que se hallaban, quedando muertos hasta diez de ellos, quemaron todas sus Caserías, y destruyendo sus contornos, fue casi ninguno su Botin por haver retirado à la Laguna los Moros su ajuar, sospechosos del pensamiento del Contrario

El dia 15. de Julio por orden expresa, que tubo el Capitan Comandante Don Miguel Valdes del Superior Gobierno, para pasar con la Galera de su mando, la del Santo Niño, y el Champan S. Miguel à Samboangan à incorporarse con otro Armamento, q̄ pasaba à aquellos Mares para operar sobre las Costas de Tubuc, se hizo à la Vela, quedando de Comandante del Armamento

mento el Capitan D. Lazaró de Elizavera, el qual con-
sistia en la Galera S. Phelipe, la Galera del Triunfo, que
mandá el Capitan D. Nicolas de Afriano, con vnas Cara-
coas Boholanas, y otras de Yligan, y de Ynitao. ^{ob}
^{ogic} Haviendose hecho por el Superior Gobierno de
Manila vn encargo especial al P. Joseph Ducos, de la
Compañia de Iesus, y Ministro de Doctrina del Pre-
sido de Yligan, dirigiera por su proyecto, è influxo el
Armaniento, que alli quedaba como práctico, assi de la
Costa, como del Espiritu de aquellas gentes, desemba-
razado por la partida del Comandante Don Miguel
Valdes, y atento à los Electos para quedar se à su con-
ducta, se dispuso el aplazamiento de las Embarca-
ciones; la Galera Capitana San Phelipe sobre el Rio
Linamong con algunas Embarcaciones Yliganas; la del
Triunfo del cargo de Don Nicolas Afriano à Misamis
Puerto en la Ensenada de Panguil, con dos Caracoas à
su orden; las otras se répartieron en los parajes, que se
reconocieron mas oportunos sobre la Costa, y entra-
das de los Ríos, para atacar à los Enemigos siempre,
que se avistasen. ^{Capitan Comandante Don Miguel Valdes}
^{ob} Don Nicolas Afriano aplazado en Misamis, no
fologando su ardor, para el reconocimiento de su ancha
Bahia, armò distintos Botes, y Bintas, y Capitancañe-
dolas se entrò en la Ensenada de Panguil, donde no solo
hizo fuego à distintos Varotos de Moros, que ballò
pes.

pescando, sino que internandose por los Rios saltò à tierra, peleò, y los persiguiò hasta destruirles algunas Rancherías, que encontró en su contorno retirandose sin daño alguno.

Al romper el dia de 24. de Julio se oyeron varios tiros àzia Liangan; à la qual novedad el nombrado P. Ducos, Ministro de Yligan, que se hallaba en Linamong, embarcandose en vna Caracoa ligera de Yliganos, à que siguieron vna de Boholanos, y otra de Ynitao, llegò à Liangan, y encontró, que las quatro Caracoas, que estaban de Guarda de este Rio, de los Pueblos de Baclayon, Tagbiglalan, Malabohoc, è Ynabagan, estaban peleando junto à la Barra de aquel Rio con catorce Sacayanes de Moros, que de retirada venian àzia Linamong, siendo el valor de los Maestres de Campo de los dichos Pueblos, que governaban sus Embarcaciones, imponderable, y duplicado à vista del socorro, que les venia del P. Ministro; lo que visto por los Moros, que acreditaban su presa las quatro valerosas Barcas nuestras, temaron la fuga, y metiendose en el Rio, saltaron à tierra, desamparando sus Sacayanes, llevandose los Cautivos, que pudieron (aunque se logró libertar à algunos) con lo mejor de su presa, haviendo echado al agua las Armas de fuego, que llevaban, aunque no pudieron del todo, por nuestro alcance, quedando Dueños de sus Embarcaciones, en que

B

que.

quedò vna Lantaca, y vna Campana, y lo demas que se encontró se repartió entre los Vencedores con buena orden.

Don Nicolas Afriano, que no pudo llegar à tiempo à Liangan con su Galea por falta de viento se retirò para Misamis, donde el dia 7. de Agosto descubrió venir sobre aquella Costa veinte Embarcaciones de Moros, que dieron fondo de tras de la punta, y dando sus providencias con su Galea, vna Vinta (que es vna Embarcacion pequeña) y dos Sacayanes Boholanos, como à las nueve de la noche estubo sobre las veinte Embarcaciones Enemigas, que descuidadas estaban, y empezó su ataque con vn horroroso fuego, y combate, que durò hasta entre la vna, y dos de la mañana, del que resultò el destrozo de muchos Pancos Enemigos, cuyos fragmentos se vieron en el dia con muchos cuerpos muertos, por el acierto de los tiros, y la abundancia de las Embarcaciones atacadas, no pudiendo saberse à punto fixo las que escaparon con la obscuridad de la noche, y de vna Turbonada, que sobrevino; y amaneciendo se vieron solo seis, que tomaban el Rumbo para la Ensenada de Panguil, que persiguiò el alcance del Cañon, y descalabradas pudieron al fin escaparse.

En esta funcion se distinguiò sobremanera el Thiente Don Juan de Echeverria, que mandaba la Vinta,

y

y empezó el ataque, metiendose entre los veinte Pan-
 cos de Moros, con tal fuego, que del Pedrero que lle-
 vaba disparò durante el ataque setenta y dos tiros, con
 notable riesgo de su vida en los abordages, que sebstu-
 bo, y de que se libertò por su valor, y el señalado à
 su lado de Miguel Marquez Quiñones, Guardian de su
 Galera, que le acompañaba, de especial resolucion, y
 que sin descaecimiento en las demas funciones ha sido
 el desempeño de sus Oficiales, y azote de los Moros.

No paraba el Padre Joseph Ducos Ministro de
 Doctrina de Yligan, como especialmente encarga-
 do del buen exito de aquel Armamento, y Zeloso de-
 seaba hallarse en todas partes para animarlos, à cuyo
 fin buelto à Linamong el dia 17. de Agosto dispuso
 hacer vna entrada sobre vn Pueblo de los Moros lla-
 mado Anonan, con vn destacamento de ducientos ve-
 inte y seis hombres entre Españoles, Bisayas, y algunos
 Monteses Gentiles nuestros amigos à cargo del The-
 niente Don Manuel de Ayalde, ya conocido por su
 brioso valor en aquella tierra, imbecandolo por el de
 el desesperado mas veces, que por su nombre, y el
 Alferez Don Joseph de Castro, Sugeto de Conducta,
 y reposo, pretendiendo dar muestras de sí en esta oca-
 sion, como en las demas, ilustrando con sus obras la
 confianza de sus Gefes.

El Lugar de Anonan se sitúa sobre el Rio Lara-

pan,

pan, distante quatro buenas leguas del Mar; caminò nuestro Destacamento hasta el medio dia del citado, en que descubriò vna Casilla, y à poco transito tres Moros, que perseguidos por algunos adelantados de los nuestros, solo pudo alcanzar vn Montes de nuestro Destacamento à vno de los Moros, que matò atravesándole de vna Lanzada, por no quererse detener; y siendo la idea de sorprehender dicho Pueblo, y atendiendo, que los dos, que se escaparon darian el aviso, y que habiendo otras poblaciones à corta distancia de él, juntandose pudieran superar nuestras fuerzas, que solo podian servir en vn caso, como el ideado, por su corto numero, y no exponerse sin mejor ocasion, tomando parecer de los practicos, se resolvió la retirada à las Embarcaciones, como se executò, y aprobò.

De Larapan paso el P. Ministro para Misamis con el P. Joseph Nepomuceno Paber de la misma Compania, y Capellan que es de la misma Armada con animo de reconocer, y dibujar la Ensenada, y Zerro de Misamis, y sospechando, que en los Rios, que se sitúan entre dicha Costa, y Dapitan se havian refugiado algunos Sacayanos Moros, para reconocerlos salió de Misamis la Galera del Triunfo, y ocho Caracoas, que juntos dieron fondo en el Rio de Langaran.

El dia 23. de Agosto se descubrieron diez y seis Embarcaciones Moras, y levandose el Armamento se

dirigió à atacárlas, y aunque la Galera no pudo conseguirlo por falta de viento, no poco sirvió para sostener à los nuestros, y ofender à los Enemigos, que escapaban por su ligereza, con su fuego: Duró la función desde las siete de la mañana hasta las dos de la tarde, se les echaron à pique dos Sacayanes, sin otro, que desfondo el Mte de Campo Tamparong con muerte de todos los Moros, que en el habia; y segun el juicio mas prudente seran hasta trecientos los Moros pasados à cuchillo; de los nuestros hubo varios heridos, entre ellos el R. P. Ministro, que rebentandose vn Pedrero, que por Zeloso, y activo manejaba en la función le tubo el golpe de su culata algunas horas, como muerto, siendo la herida de tal gravedad, que le ha dejado la mano derecha listada, y el ojo izquierdo rebentado sin vista.

Este accidente causò à todos aquel sin sabor, que se deja entender por la amabilidad, y esfuerzo con que manejaba dicho Padre aquellos Combatientes, que todos le aman, y fue motivo mientras se atendia saber de su estado si era vivo, ò muerto, à no proseguir la función con el calor, que avia empezado, cuya mansión diò motivo à escaparse los Enemigos, que habian quedado aunque tan maltratados, que vn Sacayan antes de llegar à Misamis pereció con toda la gente, que llevaba.

No por este suceso ceso el ardor del Aunamento,
antes

antes con mas empeño à vengar la ausencia de su Protector el P. Ministro, que se retirò à curarse à la Ciudad de Zebù, que en realidad han sido tan continuos los choques, y tan especial la asistencia de Dios sobre nuestras Catholicas Armas, que igualan los Triunfos, y gloriosas acciones al numero de los dias, en que se emplean, y por repetidos choques en vno por consiguiente son duplicadas las Victorias, que hacer Relacion de vno por vno era prolixidad enfadosa; y baste decir, que estando el Armamento en la Costa para donde se retiraba el fin numero de Embarcaciones Moras, que salieron armadas contra las Bisayas, ignorandolo, dan en nuestras manos, y por ello se duplican las acciones en el dia.

El 30. de Agosto peleò D. Nicolas de Affiano con tres Pancos grandes Moros, apresò el vno, quedando el otro sin gente à puro balazo, y el tercero pudo meterse en Panguil, y el mismo dia manteniendose à la Mar con la Vinta, que mandaba, y dos Sacayanes Boholanos atacò dos Caracoas Moras, que no pudo alcanzarlas hasta que bararon en tierra, donde pegò fuego à la vna, por vieja, apresando la otra, y libertando veinte y vn Cautivos Christianos, y entre ellos el Mre de Campo de Capul.

El dia 4. de Septiembre fue señalado por el ataque hecho al Sacayan, en que iba vn Dato Moro llamado

riado Sabandal, bien conocido en Yligan por su coraje, y Pirateria, al amanecer se reconoció su Embarcacion sobre la Costa entre los Rios Linamong, y Larapan, por los Sacayanes nuestros de Loboc, Luay, è Yuitao, que la atacaron, y despues de vn horrible disparo de Sumbilines de vna, y otra parte, violentados los nuestros de la esotraña, pertinaz defenfa de los Moros, le abordò el Sacayan de Luay, saltando la gente dentro del del Moro, en cuya accion el Capitan, que lo mandaba del mismo Pueblo, siendo el primero, que saltò en el de los Enemigos llamado D. Ygnacio Clemente, murió à manos de ellos, pero con la ventura de haber dado muerte antes al nominado Moro Sabandal, tras pasado de dos lanzadas; fueron pasados à cuchillo todos los suyos por nuestros Boholanos, y se salvaron diez y siete Cautivos Christianos, que llevaban en esta Embarcacion.

El dia 5, se apresò asì mismo el Sacayan, que tomaron los Moros con el Capitan del Pliego junto à Sorfogon; y por relacion, que hicieron los Cautivos, que en el se libertaron, se supo, que habiendo escapado de algunos Sacayanes Moros se echò à tierra, y que habiendo hecho cargasen los Indios con vno de los Caiones del Pliego, que llevaba, quedose el Capitan con dos, ò tres Compañeros en la playa donde asaltado de vn sin numero de Moros peleò hasta morir; luego

figuieron à los del Monte, que por perseguidos dejaron los Caxones, que trujieron à la Playa, donde los abrieron, y leyendo algunas Cartas vno de ellos las iba echando al Mar, otros varios Pliegos rasgaron, otros partieron à achazos, y con los criles, y en esse estado las tiraban al agua.

El mismo dia 5. de Septiembre apresò junto al Rio de Larapàn Don Lazaro de Elizavera dos Sacayanes de Moros con muerte de los mas, que echandose à tierra cayeron en manos de los Boholanos, que los esperaban en la playa, y entre los diferentes, que pasaron à cuchillo fueron dos Sangleyes, que al par de los Moros se hallaron con las armas en la mano haziendo resistencia,

El dia 6. peleò tambien en Misamis con dos Pancos Don Nicolas Afriano, y apresò al vno con muerte de todos los Moros, y se redimieron en el veinte y tres Cautivos Christianos, que llevaban.

El mismo Oficial peleò casi toda la noche del dia 9. de Septiembre con doze Pancos Moros, sobre la misma Costa de Misamis, y al amanecer del 10. apresò tres, sin que de su Tripulacion se salvaran mas que tres Moros, q̄ yà heridos se echaron al agua, habiendo los demas muerto en desesperada defensa.

En los dias 18. y 19. del mismo Septiembre fueron distintos los choques en la misma Bahia de Misamis,

por

por la variedad de Embarcaciones, y ocasiones, en que se retiraban los Moros Enemigos, distinguiendose el valor del Mre. de Campo de Malabohoc, quien con su Embarcacion hizada la Vela à viento en popa abordò à vn Sacayan Moro, de forma, que lo superò, y destruyò, del que solo escaparon siete, que eran de Nacion Malanaos, y perseguiendolos hasta la Costa, pudieron conseguir alcanzar à los quatro en la playa, donde los mataron à lanzadas, haviendo pasado à cuchillo à los demas de la Embarcacion hasta el numero de ciento.

Por estos dias fueron tan repetidas las funciones, y tan vna sobre otra, que no a sido posible hacer distincion de cada vna; con el zelo de acudir, y ayudarse los vnos à los otros de los nuestros, se dejò de numerar los muchos Cautivos Christianos, que se redimieron, como el computo de la mortandad Enemiga; y basta decir, que en todas las ocasiones pequeñas, y grandes salieron venturosos nuestros Combatientes, con gloria de las Armas de S. M. con destruccion de los Enemigos, que à haver sido mas fuerte nuestro Armamento, no huviera escapado alguno, pues no bastaba para acudir à todas partes; y sin ponderacion para evidencia del valor de nuestros Españoles, y Armadores Boholanos, retirandose los Moros en quadillas de Embarcaciones de à diez, quince, ò mas para los Rios de

Linamong, Liangan, ò Misamis en la Ensenada de Panguil, solo les salian al encuentro tres, ò quatro Caracoas de los nuestros, que estaban apostadas en aquellos parajes, por estar las demas repartidas à la defensa de otros, que no debian desamparar, y esto ocasionaba, que con ambicioso valor à poco disparo abordaban, y rendian à los Enemigos, y no bien desocupados de vna accion con singular denuedo le duplicaban con los que iban llegando, sin que en el discurso de tres Meses de combaticimientos, huvieran los Moros logrado ninguna ventaja sobre alguna de nuestras Embarcaciones.

Haviendo dado alguna mansion la retirada de los Enemigos el dia 15. de Octubre se hizo vna entrada en la Ensenada de Panguil, la que tiene de largo cinco leguas, y por lo mas ancho tres, y registrar sus Rios, cuyo trabajo no fue en vano, pues se hallaron, y aprefaron treinta y vn Embarcaciones, y à las mas grandes, y buenas, que por hallarse Rio arriba, y à mas de medio dia de camino tiradas en seco, por no poderlas acarrear para traerlas al Mar, les pegaron fuego, manteniendose hasta verlas consumidas.

Quando se pensaba, que apenas quedaban Moros en la Mar salieron à fines de Octubre de Yligan, costeando para Cagayan tres de nuestras Embarcaciones, y estando junto al Pueblo de Ynitao, dieron con veinte y tres Caracoas Moras, que à su estilo atacaron, y por el

el demasiado valor estubieron los nuestros apique de perderse, y al fin obligaron à los Moros, considerando, que aquel esfuerzo podia ser esperanzado del socorro, y estar ellos lejos de su Costa, à ceder, tomando su derrota para la Ensenada de Panguil: Sin embargo de esta ventaja nos costò este choque tres hombres muertos, y varios heridos, y siguiendo los nuestros su ardor no los perdian de vista sobre la Navegacion sin ceder, haciendose de vnos à otros continuo fuego hasta la misma Costa de Misamis, ò Panguil, que es lo mesmo, y saliendo otras Embarcaciones à su auxilio, se lograron apresar tres Sacayanes Enemigos, con que se viene à asegurar, que aunque de ellos escaparon, siempre ha sido dejado presa, y descalabro.

Con este exemplar bolviò el Armamento à la vigilancia anterior, hasta que vn Dato Moro nuestro aliado llamado el M̃e de Campo Mana, aseguró por la noticia interna de los Malanaos, no quedaban mas Sacayanes Moros, que retirarse, para asegurarnos de la Ensenada de Panguil. El dia 7. de Noviembre se resolviò hacer nueva entrada en ella, y registrar sus Rios, y se hallaron en vno diez y nueve Sacayanes, de los que habian desamparado, nos trujimos quatro los mejores, y que estaban de servicio, y los quince restantes se quemaron: Vista vna Poblacion, ò Rancheria saltò nuestra gente en tierra, y encontraron estaba desamparada, pero

se talaron varios pies de Cocos, q̄ son sus frutos, se pegò
fuego à la Mezquita, como hasta cien Casas, que habia,
y vna grande de buena forma, que seria la del Dato,
Si queremos reducir à breve epilogo lo executado
por la Real Esquadra destinada à las Costas de Yligan,
hallaremos, que en las entradas por tierra ha quemado,
y destruido tres Pueblos, ò Rancherias de Moros, ha
apresado ciento cinquenta y nueve Embarcaciones,
las quarenta y cinco, en los Rios de Linamong, Mago-
ong, y otros, las cinquenta, en la Ensenada de Panguil,
pero las sesenta y quatro restantes, apuro abordage, y
vivos Combates, en que fueron rendidas: Los Moros
muertos en estas ocasiones solo sabemos fueron à cen-
tenares, y para la creencia del numero, solo declaro lo
que àsegurò nuestro confidente Moro el Mre de Cam-
po Mana, q̄ por la quenta, que habian formado los mis-
mos en la Laguna de Malanao, se hallaba ser mas de
dos mil Mahometanos, los que habian muerto à vio-
lencia de nuestras Armas, y aunque parece ponderati-
vo, no discrepa el ajustado computo, que se ha hecho,
por los que nos hallamos en Yligan, y por los Campila-
nes, Crises, Lanzas, y otras Armas blancas, que se han
apresado sin las de fuego.

No han obtenido nuestros Vencedores aquel lu-
cro, que podia esperarse de vnos Ladrones, que à su
salvo han destruido las Provincias enteras, por los des-
pojos

pojos de ella; pero mucho mas se han ennoblecido con los Laureles, que merecen sus heroicas acciones, pues muchas armas de fuego, y riquezas, que se traian de sus presas segun nos han contado los Cautivos, quando se veian perdidos, y sin esperanza de escapar, arrojaban al agua las armas de fuego, y las mas preciosas alhajas de oro, y plata, llegando su furor à tanta desesperacion, que el propio naufragio padecieron muchas criaturas innocentes Cautivas, que sacrificaban los barbaros à su desesperacion, que eran luego sin duda poderosos Abogados en el Cielo, que Patrocinaban nuestras Armas.

Por ultimo los Cautivos redimidos pasan de quinientos, que aunque al principio se empezó à llevar Lista, la misma confusion de el logro lo ha interrumpido, por haverse retirado muchos à sus tierras en varios Sacayanes particulares, por la estrechez en que aqui estaban con las ansias de su libertad; Nos apoderamos de diez y seis Lantacas, y quatro Pedreros, corto numero, como se ha dicho por los que echaron al Mar, para las presas executadas; se redimieron de su barbara posesion varios Ornamentos de Yglesia, tres Calices, tres Patenas, y Aras Sagradas, con distintas alhajas, que se llevaban, que de todo se hizo ostentacion en la Yglesia de Yligan, en que se colocaron las Banderas, y Gallardetes vencidos, en hacimiento de gracias de lo
de.

debido al Señor todo poderoso, que auxilió las Reales Armas en tantos Conseguimientos, y con solo la pérdida de cinco hombres, q̄ por dignos de su memoria merecen el nombre à la Pluma, por su muerte venturosa, siendo el primero el Capitan del Pueblo de Lobog D. Ygnacio Clemente, habiendo antes dado muerte al intrépido Moro Sabandal, como se ha dicho, Pablo de Guzmã Soldado Zebuano, Lorenzo de la Cruz Marinero del Champan la Trinidad, Lorenzo de Iesus Soldado Pampango, Andres de los Santos, Cautivo rescatado, cõ solos cinquenta heridos, entre los q̄ fueron el nominado Padre Ministro de Yligan Ioseph Ducos, y el Capitan D. Nicolas Afriano, de vna bala de Fusil en vna pierna, que puede causar admiracion tan poco daño recibido por nuestra parte entre tantos peligros, no menos considerando las duplicadas ocasiones, en que el Altissimo ha manifestado su auxilio en los logros, no siendo mas nuestro Armamento, que de dos Galeras, y ocho Vintas, ò Pangas, y sus Guarniciones de setecientos hombres, ducientos de Españoles Soldados, y quinientos Indios entre Boholanos, e Yliganos, Capitaneados del Cantabrico valor, que en todas ocasiones han manifestado los dignos hijos de Viscaya, como en esta les ha cabido, recordando los principios del asiento de las Reales Armas, por estos Mares, por el Valeroso su Compañano Legaspi, pero todo debido al Altissimo

à quien se le atribuyen las glorias, y se le eternizan las debidas gracias.

Estas felices noticias reciviò el Muy Yllre Señor Governador, Capitan General, y Presidente de la Real Audiencia Don Pedro Manuel de Arandia, el dia 27. de Henero del presente año, y el 28. con Acuerdo de el Illmo Señor Arzobispo, Expuesto el Santissimo Sacramento, con assistencia de dicho Señor Presidente, Real Audiencia, N. Ciudad, Religiones, Collegios, Nobleza, Militares, y demas de esta Corte, se cantò el Te Deum en la Yglesia del Real Collegio de Santa Potenciana, que por aora sirve de Cathedral, en Hacimiento de gracias, à la salva de la Artilleria de los Baluartes de la Ciudad, Castillos de Santiago, y Punta de Cavite, como tan debido por estos beneficios à la Divina Magestad.



á quien se le atribuyen las glorias, y se le eternizan las
debidas gracias.
Estas felices noticias recibió el Muy Yllustrado Señor
Governador, Capitan General, y Presidente de la Real
Audencia Don Pedro Manuel de Arandia, el dia 27.
de Enero del presente año, y el 28. con Acuerdo de
el llmo Señor Arzobispo, Excmo el Sr. Dn. Fr. Juan de
Santibañez, con asistencia de dicho Señor Presidente, Real
Audencia, N. Ciudad, Religiones, Collegios, Nobles,
Militares, y demas de esta Corte, se cantó el Te Deum
en la Yglesia del Real Collegio de Santa Potenciana,
que por agora sirve de Cathedral, en Hacimiento de
gracias, á la salva de la Artilleria de los Baluartes de la
Ciudad, Castillos de Santiago, y Punta de Cavite,
como tan debido por estos beneficios
á la Divina Magestad.

